

Entonces

A Carmen Lira

*No pienses que a la tumba he descendido
cuando te digan sin piedad que he muerto,
que en hombros de los últimos amigos
se llevaron mi féretro.*

*Mientras vibren acentos de esta lira
que es mi existencia, en el espacio inmenso,
mientras que en un rincón revienten flores
que tengan el abono de mis huesos,
puedes decir a todo el que pregunte:
«¡Nuestro amigo no ha muerto!»*

*Pero cuando alevosa la fortuna
me negara la miel de los ensueños
y ya no revolaran en la sombra
mis cantares dispersos,
aun cuando de la dicha sobre el trono
vieras triunfar mi vida en el silencio,
si ya no escuchas mis estrofas bravas
piensa que he muerto.*

*Si, guarda tus tesoros de tristeza
para cuando,—marchito el pensamiento,
y la altivez que le prestó sus alas
para elevar el vuelo
a la región azul de las quimeras
yazga, rendida, en el sopor de un sueño,—
te digan que he dejado de ser loco,
que ya no escribo versos.*

BILLO

Apunte biográfico de

Marcelino Berthelot

según sus propios escritos.

1. «Hoy, sin faltar de respeto a nuestros predecesores, podemos hablar de ellos más libremente que antes. Contamos su vida, sus orígenes, su educación, el curso de su carrera, sin limitarnos solamente a pronunciar elogios. Lo que más nos importa es sacar de su biografía las consecuencias de orden superior y general que ella encierra.»

2. Marcelino Berthelot fué uno de los más grandes químicos del siglo XIX. Fué además fisiólogo, farmacéutico, filósofo y hombre de Estado.

Nació en París en 1827. Su padre fué médico, muy recto y filántropo; su madre fué tan tierna como juiciosa; ambos, católicos.

3. De la infancia, no guardó Berthelot el recuerdo que otros guardan, recuerdo de puras alegrías e inefables dichas. No. A su parecer, cualquier tiempo pasado no fué mejor. «Desde edad muy temprana, apenas tendría diez años, fué atormentado por la incertidumbre del porvenir, y no gozó completamente del momento presente.» No fué sino al tardecer de su existencia cuando adquirió «esa serenidad que da la vista del término, cada vez más próximo, de todo gozo y de todo dolor.»